

SER PARTE DE LA SOLUCIÓN

Nuestro mundo está digitalizado y la moda también, así nacen las micro tendencias que cambian tan rápido como los gustos de los usuarios.

La moda es responsable del 20% de las aguas residuales que se producen cada año en el mundo. Hoy compramos cuatro veces más ropa que en los años noventa y el 40% de la ropa que guardamos en el armario jamás se usa.

“La industria de la moda es una de las más contaminantes del mundo, esto es en gran parte a que las marcas de moda rápida producen mucha cantidad de ropa a bajo costo, con materiales que no son biodegradables y que terminan en basurales.”, cuenta Juliana Borobio, periodista de moda argentina, mejor conocida como Intravenous Sugar en Instagram.

Pero, ¿qué podemos hacer nosotros como consumidores? Borobio expresa “Lo que podemos hacer es ser más conscientes a la hora de comprar. Evitar hacerlo porque está rebajado o porque es barato, hacer lo posible por comprar telas naturales y a productores y diseñadores locales, usar nuestra ropa muchas veces y hacerla circular cuando no queremos tenerla más en lugar de tirarla.” Y rectifica, “es mejor hacer algo que no hacer nada”.

Borobio confeccionó un diagrama para ayudar a sus seguidores a ser más conscientes a la hora de comprar ropa: “Pasa que a veces nos gusta una prenda pero no va con lo que ya tenemos, no la sabemos usar o la queremos para un evento puntual. Por lo que esa prenda no va a tener el uso que se merece y no solamente vamos a perder plata sino que luego puede terminar en la basura. Es fundamental saber comprar y hacerlo de forma consciente e inteligente en lugar de por impulso.”

Figura 1

Juliana Borobio, periodista de moda argentina.

Las ferias americanas o tiendas de segunda mano son parte de la solución para disminuir el daño que la industria de la moda le hizo al planeta. “Yo personalmente amo las ferias americanas, el vintage y el thrifting. Creo que es algo que se popularizó mucho en los últimos años, pero igualmente hay que saber que muchas veces las ferias son espacios para que las personas de menos recursos vayan a comprar su ropa entonces hay que evitar que se gentrifiquen los espacios”

Por último, agrega: “La moda no deja de ser un acto social y político por lo que podemos vestirnos lindo y como nos guste sin que sea a costa del futuro del planeta”.



PART OF THE SOLUTION

Our world is digitized, and fashion is too. This is how micro-trends are born, changing as quickly as users' preferences.

Fashion is responsible for 20% of the wastewater produced each year worldwide. Today, we buy four times more clothing than in the 1990s, and 40% of the clothes we keep in our closets are never worn.

"The fashion industry is one of the most polluting in the world, largely due to fast fashion brands producing large quantities of cheap clothing using non-biodegradable materials that end up in landfills," says Juliana Borobio, Argentinian fashion journalist, better known as *Intravenous Sugar* on Instagram.

But what can we do as consumers? Borobio expresses, "What we can do is be more conscious when making purchases. Avoid buying just because it's discounted or cheap. Make an effort to buy natural fabrics and support local producers and designers. Use our clothes multiple times and pass them on when we no longer want them, rather than throwing them away." And she emphasizes, "It's better to do something than to do nothing."

Borobio created a diagram to help her followers become more mindful when buying clothes: "Sometimes, we like a garment, but it doesn't go with what we already have, we don't know how to wear it, or we want it for a specific event. As a result, that garment won't get the use it deserves, and not only will we lose money, but it could end up in the trash later on. It's crucial to know how to buy and do so consciously and intelligently instead of impulsively."

Figure 1
Juliana Borobio, Argentinian fashion journalist.

Thrift stores or second-hand shops are part of the solution to reduce the damage caused to the planet by the fashion industry. "Personally, I love thrift stores, vintage, and thrifting. I think it's something that has become very popular in recent years, but it's important to remember that thrift stores are often spaces where people with fewer resources go to buy their clothes, so we must avoid gentrifying these spaces."

Lastly, she adds, "Fashion remains a social and political act, so we can dress beautifully and in a way that we like without it being at the expense of the future of the planet."

